

DESDE EL TEATRO. FUNCIONES EJECUTIVAS.

Aplicación al aula: IRENE BARRIO RUBIO.



En primer lugar, me gustaría realizar una breve descripción de mi contexto profesional. Soy maestra de Educación Infantil en un Colegio Rural Agrupado. En concreto soy tutora de un grupo de 15 alumnos de 3, 4 y 5 años, uno de los niños del primer curso está diagnosticado de autismo.

En mi aula, a la diversidad propia de cualquier grupo, se suma el reto de abarcar la respuesta educativa tan variada que necesitan los niños de distintas edades. Este curso me está resultando especialmente complejo compaginar los contenidos y programaciones de los tres cursos, así como dar respuesta a las diferentes necesidades y estilos de aprendizaje. Ya que, a pesar de que llevo ya 5 años impartiendo clase a los 3 niveles al mismo tiempo, este año el grupo es especialmente numeroso y las necesidades educativas más complejas.

Hay ciertas estrategias aprendidas en el curso que considero que a nivel docente me van a ser muy útiles para abarcar cuestiones como por ejemplo el control y el clima de las clases:

1. Trabajar desde la consciencia y la concentración para hacer consciente lo inconsciente. Es decir, saber qué hace mi cuerpo para no dar mensajes que no quiero dar.
Los niños y niñas pequeños perciben y son muy receptivos a todo lo corporal. La calma y el orden que yo transmita con mi presencia pueden realizar importantes modificaciones en la clase. Tengo momentos de mucha aceleración en los que pretendo abarcar variedad de cosas y las hago todas demasiado rápido para mis alumnos. Tal y como aprendimos en el curso, la pausa, la pronunciación, el silencio entre frases, me ayudará a gestionar mejor estos momentos y aportará tranquilidad a los niños y niñas.
2. Sentimiento de facilidad. “Hazlo como si fuera fácil”. Este “mudra” a nivel personal, me resultará muy útil en diferentes aspectos: para lanzarme a la acción (en cuestiones como programación, a veces pensamientos pesimistas me paralizan o ralentizan) y para ciertas situaciones con el claustro de profesores o con el equipo directivo. También lo encuentro un recurso genial como frase de vitalidad y fuerza para que los niños y niñas conecten con su potencial ante ejercicios o actividades que les paralizan.
3. Cambiar el foco y no tomarme el mundo de manera personal. Mirar hacia ellos y ponerles como protagonistas para saber realmente qué sucede.

Otros recursos aprendidos en esta formación me resultan muy útiles incluyendo variables que las hagan viables en Educación Infantil, para el diseño de actividades en mi aula.

1. Recitado de poesías por turnos. En el curso hemos realizados dinámicas para mejorar nuestra atención y memoria como por ejemplo el storytelling acumulativo, o la creación de una décima por turnos. Para mis alumnos de Infantil esa capacidad narrativa es aún compleja. Como variable para favorecer la atención he incluido el sistema del turno en el recitado de poesías que ya saben o que estamos aprendiendo en la actualidad y está resultando muy divertido y motivante como tarea grupal, a la vez que ayuda a que todos se sientan partícipes, estén atentos al recitado y memoricen las poesías.

Para llevarlo a cavo he incluido dos dinámicas:

Relevos en poesías: en fila el primero de la fila se coloca en el “escenario” y recita el primer verso. Una vez recitado pasa al final de la fila y es turno del segundo y así sucesivamente.

Equipos o zonas de narradores: divido el espacio de asamblea en 3 zonas, a cada una le corresponde un gesto. Los alumnos ubicados en esa zona de asamblea tienen que continuar con el recitado cuando realizo el gesto identificativo de su zona.

Para realizar historias acumulativas he utilizado el apoyo de materiales y dibujos, de modo que el apoyo favorezca la imaginación de los niños. Les presento una variedad de personajes y objetos en dibujos plastificados. El escenario será nuestra mesa de luz. Por turnos los alumnos van escogiendo un personaje, objeto o lugar y van contando y ampliando la historia.

2. Actividad, objetos sorpresas: en pañuelos escondo objetos al azar. Cada alumno escoge un paquete sorpresa y descubre qué hay dentro. Ahora es hora de imaginar qué poder otorga ese objeto a nuestro súper héroe imaginario. En un folio dibujo la historia y luego la contamos por turnos.
3. La norma, la restricción puede abrir puertas a la creatividad - La norma como juego. Con los alumnos de 5 años estamos trabajando la suma y la resta. Ahora en actividades matemáticas pongo la norma de que no se vale decir algún número, de tal forma que para poder referirse a él tienen que utilizar la suma o la resta. Por ejemplo, no se puede decir el número 5 y entonces se esfuerzan en emplear $3+2$, $4+1$ o incluso $6-1$.

Estas son algunas de las actividades y recursos que he comenzado a incluir en el aula y en mí día a día como docente y como persona. Además de estos buenos recursos esta formación me ha llenado de optimismo, de ganas y de humor, algo que en un curso escolar tan complejo como el que estoy viviendo este año es de un valor incalculable. Suelo tener muy presente que apuesto por una escuela viva, llena de experiencias y vivencias que ayuden a los alumnos a crear aprendizajes realmente significativos y les sirvan para realizarse en una vida plena, pero a lo largo de los últimos meses, las difíciles situaciones que vivo en aula me habían llevado a toparme de frente con la frustración. Volver a conectar con esta especial esencia de la educación en un momento tan complejo ha sido una gran suerte.